

8o. ELIGIENDO SER PURO

Mensaje central: Puedes decir “NO” a la tentación, teniendo a Jesús en tu corazón.

Texto para memorizar: “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios” (Mateo 5:8).

INTRODUCCIÓN

Salude afectuosamente y diga:

Tengo conmigo una caja/ baúl (*muéstrela*). Dentro de ella hay varios objetos y necesito la ayuda de ustedes para descubrir su utilidad (*Abra la caja/baúl y retire un objeto cada vez, siempre preguntando lo que es y cuál es su utilidad. Escuche las respuestas y haga la intervención necesaria*). Sí, todos esos objetos sirven para dejar nuestro ambiente y nuestro cuerpo más limpio. ¿Pero será que necesitamos utilizarlos si no hubiese suciedad? Está claro que no. ¿Sabían que aparte de las casas y de la parte de afuera de nuestro cuerpo también hay un lugar que se puede ensuciar? ¡Sí, y es nuestro corazón!

También puede quedar mucho más sucio. Por eso el apóstol Pablo declaró en Filipenses 4:8 que en nuestra mente/corazón está todo lo que es puro.

¿Pero qué es ser puro? (*pregunte a los niños y oiga sus respuestas*). Desarrolle: ser puro es ser limpio, sin ninguna mancha de pecado, aun cuando la tentación está a nuestro alrededor, buscándonos apartar de Jesús.

El pequeño Luis entra a casa golpeando los pies en el parqué con fuerza. Su padre, que estaba yendo al patio a hacer algunos trabajos en la huerta, al ver aquello, llama a su hijo para conversar con él. Luis, de ocho años de edad, lo acompaña desconfiado. Antes que su padre dijese alguna cosa, habla irritado:

- Papá, estoy con mucha rabia. Juan no debería haber hecho eso conmigo. Deseo todo lo malo para él.

Su padre, un hombre simple pero lleno de sabiduría, escucha pacientemente a su hijo que continua reclamando:

- Juan me humilló en frente de mis amigos. ¡No acepto eso! Me gustaría que él se enfermara, sin poder ir a la escuela.

El padre escucha todo en silencio mientras caminó hasta un abrigo donde guardaba una bolsa llena de carbón. La llevó hasta el fondo del patio y el niño lo acompañó silenciosamente. Luis



mira la bolsa al ser abierta y antes de que pudiese hacer una pregunta, el padre le propone algo:

- Hijo, hazte la idea de que aquella camisa blanquita que está secándose en la cuerda es tu amigo Juan y que cada pedazo de carbón es un mal pensamiento deseado para él. Quiero que tires todo el carbón de la bolsa en la camisa, hasta el último pedazo. Después yo vuelvo para ver como quedó.

El niño encontró que sería un juego divertido y puso manos a la obra. La cuerda con la camisa estaba lejos, y pocos pedazos acertaban el blanco. Una hora pasó y el niño terminó su tarea.

El padre, que observaba todo de lejos, se aproximó al hijo y le preguntó:

-Hijo, ¿cómo te está sintiendo ahora?

- Estoy cansado, pero estoy contento porque acerté muchos pedazos de carbón en la camisa.

El padre mira al niño que está sin entender la razón de aquel juego, y con cariño le dice:

- Ven conmigo hasta mi cuarto, pues quiero mostrarte una cosa.

El hijo acompaña al padre hasta el cuarto y es colocado al frente de un espejo, donde puede ver todo su cuerpo. ¡Qué susto! Sólo se podía entrever los dientes y los ojitos del niño.

El padre entonces le dijo tiernamente:

- Hijo, viste que la camisa casi no quedó sucia, pero mírate a ti mismo, todo está sucio. El mal que deseamos a los otros es como lo que aconteció. Por más que podamos perjudicar la vida de alguien con nuestros pensamientos, la suciedad, los residuos y el hollín quedan siempre en nosotros mismos.

Cuidado con tus pensamientos; ellos se transforman en palabras.

Cuidado con las palabras; ellas se transforman en acciones.

Cuidado con tus acciones; ellas moldean tu carácter.

Cuidado con tu carácter; él decidirá tu destino.

(Autor: Dom Itamar Vian e Frei Aldo Colombo)

ACTIVIDAD PREPARATORIA

Sugerencias para visualizar: Escoba y escobillón en miniatura. Una botella o un jarro con agua, jabón, lavandina, etc. Si desea, incluya otros materiales de limpieza ambiental. Añada otros ítems de higiene personal (*jabón, pasta dental, cepillo e hilo dental*). También un lindo corazón blanco y

una caja para colocar los materiales enumerados.

HISTORIA BÍBLICA (TEXTO BASADO EN GÉNESIS 39: 1 – 23)

En la Biblia tenemos la historia de un joven fuerte, bueno y trabajador que venció la tentación. Pongan mucha atención para ver si ustedes descubren quién es él.



Cuando niño, él fue vendido por sus hermanos como esclavo. Sin embargo, Dios lo cuidó y lo hizo exitoso, aun siendo vendido como esclavo y viviendo en una tierra extraña y lejos de sus padres.

Era esclavo de un hombre llamado Potifar, que era una persona muy importante en su país. ¿Ya descubrieron de quién estoy hablando? Si, de José. Potifar, siendo dueño de José, gustó mucho del trabajo de él. Notó que José era una persona diferente y muy especial, por eso lo promovió a un cargo muy importante y de confianza en su casa. Pero la mujer de Potifar gustó de la apariencia de José e insistió en vivir con él un romance, aun estando casada con Potifar. Saben niños, en ese momento José tuvo que tomar una decisión muy difícil.

Niños y niñas, Dios dice en su Palabra que ese tipo de amor es sólo para los casados. Y lo que ella pidió a José estaba incorrecto. Ustedes también deben tomar una decisión cuando alguien les pida hacer algo que está errado (*Hable de las tentaciones específicas de acuerdo con la edad de los niños*). Ustedes pueden ser tentados a mirar fotos indebidamente en revistas, películas, que los

llevan a tener pensamientos equivocados, despertando en ustedes el deseo de hacer cosas que ni siquiera entienden y menos aún nadie tiene que ver partes íntimas de su cuerpo, ni tocarlas, Nunca debes quedar solos con alguna persona que quiera algo así de ustedes. Y no tengas miedo de contar esto a un adulto en el que confías. Recuerden que el sexo es solamente para cuando ustedes se casen y para cuando sean adultos. Jesús hizo tu cuerpo de manera maravillosa y planificó para que cuando crezcas y te cases, puedas enamorarte. Por ahora, Él quiere que te mantengas puro hasta el santo estado del matrimonio. Formar una familia y tener hijos.

¿Saben lo que José dijo de la tentación niños? “NO”, eso mismo. José dijo: “NO, NO, NO. ;Me voy lejos de la tentación! Aún siendo una gran tentación, dijo NO y huyó a un lugar seguro.

¿A cuántos les gustaría decir NO, como José a la tentación? ;Felicitaciones! ;Sabían que Jesús puede darles fuerzas para ser puros y vencer la tentación? Él nos purifica de nuestros pecados.

Veamos cómo acontece eso:

ILUSTRACIÓN

Material necesario: un vaso transparente con agua, un poco de yodo, una cruz de madera pequeña y más grande que el vaso, una jeringa desechable pequeña sin aguja, un poco de cloro, una cinta adhesiva transparente o cola caliente.

Preparación: Coloque un poco de cloro dentro de la jeringa. Pegue la jeringa en la parte de atrás de la cruz de forma que la punta de la misma quede en contacto con el agua. Observación: eso debe ser hecho de tal forma que los niños no perciban la jeringa pegada a la cruz (*lo ideal es probar en casa antes de realizarlo*). Coloque el vaso sobre una mesa y diga a los niños: sabían niños que ese vaso con agua representa nuestro corazón y nuestros pensamientos, pero hay muchas cosas impuras que pueden ensuciar y corromperlos, como la mentira, envidia, sitios impuros en el Internet, malos pensamientos, programas de televisión indebidamente... (*Para cada cosa impura citada, ponga una gota de yodo en el agua que quedará de*



amarillo-rojo). Es así niños como quedan el corazón y la mente contaminados e impuros por el pecado (*Muestra la cruz sin dejar que los niños perciban la jeringa y hable*). Pero hay una solución para eso. Cuando decidimos colocar nuestra vida en las manos de Jesús y pedimos perdón por nuestros actos impuros que practicamos, Él es capaz de perdonarnos (*En ese momento coloque la cruz dentro del vaso y con una mano asegure la parte superior de la misma, que quedará fuera y con la otra presione, discretamente el émbolo de la jeringa para que el contenido entre en contacto con el agua*). Mientras usted haga eso diga que Jesús nos purifica de todos los pecados. Percibirá que el agua quedará totalmente limpia, en la medida en que el cloro va siendo adicionado.

Entonces diga:

- Así como el agua quedó limpia, Jesús con su poder elimina todas las impurezas en nuestra mente y corazón.

Jesús ama a cada uno de ustedes y odia el pecado (las cosas erradas que hacemos), pero Él te ama mucho. Él te dice: “Huye de las impurezas”. Impurezas es cuando actuamos de modo errado.

Agradece a Dios por limpiar tu corazón. Tienes que saber que así como Jesús ayudó a José a ser fuerte y vencedor en la tentación, para seguir siendo puro, Él también quiere ayudarte. ¿Vamos a pedirle a Dios fuerzas para vencer la tentación y ser puros? ¿Quién quiere pedir eso ahora? (*orar con los niños que quieren ser puros para Cristo*)

DESAFÍO Ser puro (a) en Jesús como lo fue José.

[Volver al Índice](#)

